

EL TIRAPIÉ

SEMANARIO DE CIRCUNSTANCIAS

AÑO I

Gijón 1.º de Noviembre de 1896

NUM. 2

GRATITUD

Esta es la primera palabra que hemos de consignar en el número de hoy dirigida al pueblo de Gijón por la benévola acogida dispensada á nuestro semanario.

¡Bien se conoce que hay sed de justicia!!

El Imparcial del día 3 de Octubre, publica el hermoso artículo que vá á continuación.

Son tales las verdades que en él se citan, tan fuertes los argumentos que se aducen, y, sobre todo, es su contenido tan oportuno y de actualidad tanta en este pueblo, que *EL TIRAPIÉ* no vacila en reproducirle, para que Gijón recoja sus enseñanzas, ya que desgraciadamente hay bastante *lepra moral* que limpiar y la prudencia y la transigencia por mas tiempo, serían verdaderamente criminales.

La presion social.

Es indudable que así como existe en la naturaleza la presion atmosférica, existe en los pueblos la presion social. Cuando aquella se debilita, se altera sensiblemente el equilibrio de los organismos; cuando se debilita ésta, el equilibrio moral se pierde.

Cada ciudadano de una nacion puede y debe poner de su parte lo que le sea dable para que la presion social se mantenga. Es esta una condicion que importa mucho á la sociedad y le importa á él.

De igual manera que los marnantiales de los mas grandes rios se forman gota á gota, se forma tambien por actos de poca entidad de todos y cada uno de los individuos de un pueblo, la fuerza social de que hablamos. Desde el instante mismo en que se figura cada cual que su actitud no ha de influir para cosa alguna en la determinacion de esa fuerza, ésta queda anulada.

No es raro que de un hombre de elevada posicion se diga entre nosotros algo que acuse una peligrosa deficiencia moral. El hecho puede ser engendrado por la calumnia, y una prudente prevencion contra su existencia hállase muy justificada.

Mas, si por el contrario, de su exactitud certifican, no ante los tribunales, sino ante la conciencia general, personas respetables; si los antecedentes del sujeto abonan la verosimilitud del relato y todos los individuos la confirman, entonces la prudencia es hipócrita debilidad y la transigencia con la falta moral ocultacion mal disfrazada.

En los pueblos viriles ese es el dique mas alto levantado contra las inundaciones de la inmoralidad. En los pueblos que no levantan semejantes diques, constituye ese abandono la mas terrible señal de decadencia.

Recordamos cómo la mejor prueba de ello, que en uno de los mas importantes Municipios de las Provincias Vascongadas, donde esa presion social ó esa presion de fuera mantenía y mantiene mas que otra fuerza alguna la correccion en la conducta de sus administradores, un concejal que era tambien teniente de alcalde, aprovechó la ocasion de estar á la cabeza del Ayuntamiento para introducir un considerable matute. El contrabando habia sido hecho con habilidad y era difícil obtener pruebas legales; pero las pruebas morales eran evidentes. Los compañeros de Concejo del edil defraudador obligaron á éste, con su presion moral, á la renuncia del cargo. Los vecinos del Municipio le negaron su trato y hasta su salud, y aquel hombre, que ocupaba una posicion distinguida, abrumado por aquella atmósfera espiritual, levantó lleno de vergüenza su casa y fué á establecer su residencia en lejana ciudad.

Otros individuos codiciosos habrán pertenecido á aquel Ayuntamiento; algunos habrán sentido el deseo de lucro á costa de los intereses comunales; ninguno se ha atrevido, sin embargo, á repetir el caso, y aquella administracion municipal sigue siendo una administracion modelo. ¡Tales son los efectos de la presion social!

Pero donde falta ésta, donde el defraudador, el concusionario y hasta el traidor á la patria—que á la patria hay muchos modos de traicionarla—encuentran, por lo menos exteriormente, la misma acogida social que el funcionario íntegro, el patriota abnegado y el perfecto caballero, ¿qué puede suceder sino que el mal ejemplo cunda y lleguen á abundar los imitadores

de modelos de esa especie? Si hombres que no han incurrido en tales culpas tratan amistosamente, sin el menor reparo, á semejantes sujetos, ¿qué han de pensar éstos sino que los demás no hacen lo propio que ellos sólo por falta de talento ó de ocasion?

Y bien mirado, no se puede interpretar de otra manera esa perniciosa debilidad. Quien saluda y sonríe á la persona que ha cometido uno de esos actos que al oírlos referir hacen exclamar: ¡qué horror! ¡qué vergüenza! es tan degradado como aquella y mas cobarde. Negarle, por el contrario, toda atencion y todo saludo, es la protesta que, unida á la de los buenos, forma la presion social.

Nada mas asqueroso que el individuo que se indigna furiosamente contra el autor de una felonía y luego en presencia de éste se torna unas mieles, por si tal vez en su trato y conocimiento le vá el interés de un mal cigarro. El indignado en secreto resulta así mucho mas indigno que el indignador.

Esa presion social que al presente ha disminuido de un modo horrible, pudiera ser, no obstante, una de las grandes fuerzas de nuestra regeneracion. Que cada cual medite sobre ello y que corporaciones y clases interesadísimas en limpiarse de lepra moral empleen dicha fuerza, ni difícil ni costosa, es cuanto podemos desear.

A BUENA HORA

Llegó á mis manos un número del semanario «La Verdad» y al fijar mi vista en sus columnas, lo primero que leí fué un epigrafe que decia:

PAX VOBIS

Escuso manifestar á mis lectores que mi corta ilustracion no alcanzó á poder saber lo que significa ese título y en esto no creo que cometa ningun desacato: he procurado leer el articulejo que seguia al *Pax vobis*, á fin de ver si podia tener alguna relacion con lo que yo me imaginé que pudiera querer decir.

El autor del suelto encarece la necesidad de llevar á cabo la pronta realizacion del proyecto de cárcel y quiere como significar que la cárcel pueda ser como un motivo

de union entre no sé qué elementos, pues él solo está en el secreto y habla de vencedores y vencidos; desea que la cárcel se sitúe cerca del pueblo y que se instalen en ella los juzgados dignamente; cree que la competencia entre los dueños de terrenos dará lugar á que éstos se adquieran baratos y deja en el tintero lo mejor, ¿cuál es lo mejor? que se tome la molestia de preguntarlo a sus compañeros de redaccion y lo sabrá.

Lo mejor es que las 46.000 pesetas, producto de venta de solares de la calle de Covadonga que se destinaban exclusivamente á la compra del solar de la Cárcel, ¡volvieron!!

Dice el autor del escrito en su último párrafo, que una vez el Ayuntamiento en buen camino, etc., etc.; esto es, como querer decir que el Ayuntamiento estuvo en mal camino alguna vez, y no son estos los informes que nosotros tenemos, pues se nos ha repetido muchas veces, que la mayoría, la inmensa mayoría de los concejales, marchan siempre por el camino que deben marchar y que les aconseja la prudencia y la dignidad: si algun otro con el alcalde andan por senderos de atajo, que retrocedan, pues, tanto es justo.

Para concluir, encuentro el artículo de referencia sustancial, algo indefinido, con tintes conciliadores y francamente; si el hombre que lo escribió fuese Doctor en medicina, le propondría para una plaza de las de Beneficencia municipal, seguro que á juzgar por sus sentimientos, los enfermos pobres encontrarían en él... vaya V. á saber.

Se me olvidaba; salvo mejor parecer de mis lectores, saco en consecuencia que el epigrafe *Pax vobis* debe querer decir

«Para los bobos.»

Filosofías de tayuela

Alma, tú te rodeas de misterio.

Aristóteles, C. V. L. II

A MI AMIGO C.

¡Oh, amigo querido! ¡Recuerdas aquellas discusiones sostenidas sobre la mayor ó menor facilidad de penetracion de los *espíritus*? ¡Re-

cuerdas cómo negábamos que pudiesen introducirse en cualquier recinto? Sí, las recordarás y hoy tanto tú como yo estamos convencidos de nuestro error.

Es cierto que para manejarlos fácilmente hay que contar con una superior voluntad, pero esto ¿qué implica, si bajo la nuestra podemos disponer á nuestro antojo del espíritu y llevarlo al sitio de antemano señalado, por muchas guardias y por muchas vallas que se opusieran á la realizacion de nuestros deseos?

Te has convencido despues de las numerosas experiencias que hicimos, de que nosotros que estamos en el secreto podemos hacer llegar el espíritu á donde nos proponemos y ¿tú crees que esto no nos proporciona á los que profesamos ideas espiritistas, alguna utilidad? Es, y permíteme la figura, recoger un puñado de oro por los beneficios que reporta á nuestras ideas, puesto que de este modo atraemos á nuestro campo á los incrédulos haciéndoles ver que para viajar con libertad no tienen que pagar el derecho correspondiente, cual sucedía en tiempos mitológicos con el célebre Caron, barquero del Infierno y cual reza el Libro de los Muertos de los antiguos egipcios en el que se lee: que de cualquier clase que sean los espíritus, hacen para llegar á su último destino, un difícil viaje en el cual eran asaltados por peligrosos seres que solo podían ser conjurados mediante ciertas fórmulas. ¿Cuáles eran éstas? Dejemos el decir, las por nosotros empleadas, para otro día, y solo adelantemos que el ejemplo bien puede estar tomado de la antigüedad clásica que representaba el espíritu por una mariposa, que Psiquis, velada como las desposadas, escondía en su seno.

CRISPINO PASERA.

Carta abierta.

Sr. D. Justino Escalera.
Alcalde de Gijón.

Muy Sr. mio: lo prometido es deuda y á cumplir voy lo que prometí á V. en mi carta anterior.

Todo alcalde, al tomar posesion de su cargo, de lo primero que debe ocuparse es de mejorar la Administracion municipal, á ser posible, y como consecuencia de esto, rodearse de empleados de su confianza para ocupar aquellos puestos donde se vea que es necesaria mejor vigilancia á fin de que los intereses del comun, cuya administracion se le encomienda, den á las arcas municipales mayor rendimiento; y V. sin duda pensando esto, hizo el nombramiento de visitador de consumos á favor de un individuo que segun se decía no tiene los mejores antecedentes de idoneidad para desempeñarlo: trascurrió algun tiempo, y los resultados con la contundente elocuencia de los números, empezaron á demostrar el mal camino que seguía V. continuando el empleado en cuestion desempeñando aquel destino, puesto que en la recaudacion de consumos se notaba un descenso continuo: esto trajo aparejados una porcion de sucesos en el Ayuntamiento de fatal recuerdo para V. y como consecuencia lógica la célebre sesion presidida por el Excmo. señor Gobernador civil de la provincia.

Dijo V. con respecto al mencionado empleado, que caería cuando cayese V., cosa que ha quedado sin cumplir y le ha proporcionado una situacion no muy seria, porque el cumplimiento de la palabra es lo menos que puede exigirsele á un alcalde en estos tiempos.

Los mas rudimentarios deberes de cortesía y compañerismo, y hasta la ley misma, obligan á un Alcalde, á compartir con sus compañeros el trabajo que proporcionan muchos de los asuntos que están encomendados á los Ayuntamientos, y de esto nacen sin duda las Comisiones de que constan estos.

Empezó V. queriendo hacerlo todo, mermando así atribuciones á las comisiones legalmente constituidas, y V. que al empezar su gestion de Alcalde, tenia una minoría que casi igualaba en número á la mayoría, fué por sus desaciertos empujándola hasta quedar convertida en unos pocos concejales que le siguen á V. sabe Dios por qué causas.

La tirantez de relaciones entre la casi totalidad de concejales y V. no lleva trazas de aflojar, porque ellos tienen el convencimiento de obrar bien; así es que lo que V. debía hacer, es dimision de la alcaldía, con lo cual ganaríamos todos mucho, advirtiéndole que este mismo consejo debe dárselo todo aquel que bien le quiera.

En otra carta trataré algunos puntos relacionados con la estudiada dimision del visitador de consumos: por hoy termino repitiéndome de V. aftmo. y S. S.

Z.

«El Tirapié» y la prensa provincial

«La Cruz de la Victoria.»

«Hemos recibido la visita de EL TIRAPIÉ, semanario gijonés, y devolvemos el saludo que nos envía.

Queda establecido el cambio.

Parece animado EL TIRAPIÉ por buenas intenciones; pero el titulo del periódico y el de algunos sueltos del mismo, nos recuerdan «La Horma» periódico semanal tambien que se publicó en Oviedo.

Mucho nos alegraríamos de que á la paz del pueblo gijonés, tan vejado por las discordias, contribuyese esta nueva publicación.»

Agradecemos á nuestro colega sus buenas intenciones, y créanos que EL TIRAPIÉ es el primero que quiere para Gijón paz, y sobre todo, una buena Administracion, no admitiendo imposiciones de caciques mas ó menos zapateriles, y extraños á esta localidad. Con gusto dejamos establecido el cambio con «La Cruz de la Victoria.»

«El Correo de Asturias.»

«Hemos recibido el primer número del periódico gijonés EL TIRAPIÉ, que, como él mismo dice, es un semanario de circunstancias.

No le deseamos larga vida, porque quisiéramos que aquellas, para bien de todos, pasaran pronto; hallando una honrosa transaccion que hiciera desaparecer los enconos y apasionamientos que tanto pueden perjudicar á la floreciente villa.»

«El Correo» no nos desea larga vida, porque teme que quizá EL TIRAPIÉ sea causa de nuevas discordias locales y puedan aparecer los enconos y apasionamientos, que tanto perjudicarían á nuestro pueblo.

Perdónenos «El Correo» y esté tranquilo, pues en Gijón hoy no se discuten ni rifen batallas por cuestion de bandos locales ni de política; conservadores, liberales y republicanos é independientes, que son los que forman el Ayuntamiento, piden tambien que termine pronto ese estado de cosas, y no hay mas que una solucion para resolver el conflicto; que vuelvan á Noreña los que han venido á este laborioso pueblo á trastornarlo

todo; el día que eso suceda, EL TIRAPIÉ habrá cumplido la mision que le ha obligado á lanzarse á la publicidad.

«El Carbayon.»

«En Gijón ha comenzado á publicarse un periódico satirico titulado EL TIRAPIÉ.»

En menos lineas, no es posible decir mas.

«El Comercio.»

«Nuevo colega:

Nos ha visitado EL TIRAPIÉ, semanario que comenzó á publicarse en esta villa.

Correspondemos al atento saludo del nuevo periódico.»

Y EL TIRAPIÉ agradece la fé de vida, y devuelve agradecido el saludo á su colega «El Comercio.»

«La Opinion de Asturias.»

«El primer número lo mandamos á nuestro estimado colega; pero por razones que nosotros respetamos, no dió cuenta de haberlo recibido.

Dada la importancia política de «La Opinion de Asturias» sentimos el silencio que guarda, y no podemos menos de recordarle aquel refran: «Que el que calla, otorga.» En algunas ocasiones el silencio es elocuente.

«El Diario de Avilés.»

«Hemos recibido el primer número del periódico semanal EL TIRAPIÉ, que vé la luz en Gijón.»

Agradeciendo.

«El Musel.»

«Comentando lo dicho por «El Correo de Asturias» al dar cuenta de nuestro TIRAPIÉ, añade:

«Igualmente decimos nosotros, pues á juzgar por lo que el colega ya dice, nos parece que volveremos á los tiempos de aquellos periódicos de triste recordacion.»

Con sinceridad contestaremos á «El Musel» que al parecer desconoce lo que viene pasando en Gijón, que en nuestra redaccion no hay política, ni nuestro periódico defenderá jamás banderías locales; lo que si defendemos siempre son los intereses del Concejo, y lo que censura EL TIRAPIÉ y censurará, es, que sin motivo justificado la renta de consumos siga bajando, y segun frases de quien debe saberlo aun, bajará más.

¿Por qué nuestro colega «El Musel» no dijo eso cuando apareció el primer número del periódico «La Verdad», que fué el maestro de obra prima del TIRAPIÉ?

«La Opinion de Villaviciosa.»

«Más periódicos.

»Dias atrás vió la luz en Gijón un nuevo periódico titulado EL TIRAPIÉ, que enarbolando la bandera de la moralidad y de la justicia, combate con valentía el arraigado caciquismo que impera en la hermosa y vecina villa.

»Deseámosle próspera vida y establecemos el cambio.»

Nosotros agradecemos las frases de elogio de nuestro apreciable colega, y consétele que nuestra campaña tendrá por lema, Moralidad, Moralidad y Moralidad.

¿SESION MUNICIPAL.....

Ó CONATO DE SESION?

Bajo la presidencia del señor Alcalde y con la asistencia de los señores concejales Escalera Blanco, Perez Valdés, Prendes, Valdés Sanchez, Uría, Cuervo, Llano, Pelayo y García Cuesta.

Se dió lectura del acta de la se-

sion extraordinaria últimamente celebrada, y el Sr. Escalera Blanco manifiesta que por los mismos motivos expuestos en las últimas sesiones, no aprobada el acta; es decir, que creía ilegal cualquier resolucion que se tomara por no ser el día y hora en que segun acuerdo del Ayuntamiento, debian celebrarse las sesiones.

Todos los demás señores concejales hicieron idéntica manifestacion, y el Sr. García Cuesta insistiendo en los mismos razonamientos, aduciendo artículos de la ley municipal y reales órdenes aclaratorias de los mismos, que dan toda la razon al criterio sustentado por la mayoría del Ayuntamiento, probó una vez mas cuán funesta puede ser la terquedad del señor Presidente despreciando lo sagrado que debe ser para todo Alcalde el cumplimiento de lo que la mayoría de los concejales en uso de su perfectísimo derecho, acuerda.

El señor Presidente, en un insustancial discurso ampuloso y largo, hizo una historia retrospectiva de su gestion desde que tomó posesion de la Alcaldía, no probando absolutamente nada mas, sino lo que está en la conciencia de todos, es decir, que está envuelto en las redes de sus continuos desaciertos, pero que ni se arrepiente, ni se enmienda, y eso que en su discurso parece que se traslucian al principio dejos de arrepentimiento.

Tocó bastante desgraciadamente la cuerda sentimental, y dijo: *Si estoy en este puesto, es contra mi voluntad, pues conste que no lo he solicitado, y tengan sabido los señores concejales, que si en el cumplimiento de mi deber fuese necesario ver morir partidos por un rayo (qué atrocidad) á cada uno de mis hijos, seguiria en este puesto.*

El Sr. García Cuesta le hizo notar que al asunto que se debatía no dió contestacion, puesto que este señor no queria demostrar otra cosa sino que el Sr. Alcalde aun cuando recurriese enalzada, debía cumplir lo acordado por el Ayuntamiento, celebrando las sesiones á las seis de la tarde.

El Sr. Presidente, con la tenacidad característica en él, dijo que no acataba dicho acuerdo y entró en la órden del día haciendo entonces notar los señores concejales el vicio de nulidad de tomar acuerdos para tratar los asuntos que en ella figuraban, pues consideran ilegal el acto, y seguidamente dijo el señor Alcalde *Se levanta la sesion.*

MEDIAS SUELAS Y TAPAS

Es tanta la abundancia de original, que se nos remite, que suplicamos á nuestros colaboradores nos dispensen el no poder insertar en este número todo lo que se halla en nuestro poder, y que Dios mediante publicaremos en el próximo.

Vuelve otra vez La Verdad

A pedir con gran empeño
La construccion de la Cárcel.

Doy mi voto para ello,
Pero con la condicion
Que ha de meterse primero
En ella, al que detrauda
Sus intereses al pueblo.

Tambien dice el semanario
En bastante mal estilo
Que las aguas vienen limpias
A pesar de haber llovido.
Vaya ya que de consumos
No nos contará lo mismo?
¡Bien dicen que en este asunto
Huele bastante á podrido!

La Verdad, La Verdad, hermoso
nombre, grande, cristiano, ¡cómo habeis
osado poner este lema en un papelucho,
donde estampais tanta falsedad! no com-
prendeis ¡insensatos! que si el título
valiese, habria muchos pillos que anda-
rian por esas calles de Dios con un letre-
ro en la frente que dijera

"La honradez....."

Aun no era concejal
Y en su mente ya bullia
Una idea que tenia
De cojer cierto baston
De borlas, porque supuso
Que estando bien agarrado
Podia dejar á un lado
El decoro y la aprension.

Y sucedió con efecto
Que le prestaron oidos
Y sus deseos dormidos
Llegó el hombre á realizar,
Alcanzando el alto puesto
Que allá se forjó en su mente
Para que toda la gente
Le tuviera que envidiar.

Y viéndose en aquel puesto
Que era su dorado sueño,
Cifrabá todo su empeño
En hacer lo que soñó.
Mas no le vale hablar mucho
Ni tener la cara dura,
Ni estar en aquella altura
A que por fin ascendió.

Pues compañeros y amigos
Se separan de su lado,
Dejándole abandonado
Y en completa soledad,
Y no quieren que los crean
Cómplices de algun *belen*,
Por el que podria bien
Tildarles la sociedad.

¡Vese abandonado y solo!
Y por salir del apuro
Busca consejo seguro
En persona recta, pero
Solo le contesta así:

"El hacer lo que tu hiciste
Tiene siempre un fin muy triste,
Ir á dar á un basurero."

Razon tenia quien dijo habia verdades
verdaderas y verdades que no son ver-
dad.

A este último género corresponde la
que con el pomposo título de "La Ver-
dad" se publica, aunque creemos que
equivocadamente, en esta villa, pues pa-
rece escrita para en Noreña, ¡como que
sus dos únicos redactores, Boticario el
uno y el otro Médico, son de la ínclita
ciudad del Conde!

¡Miren Vds. que venimos con todo un
artículo de fondo predicándonos el *Pax
vobis*, que no faltó quien tradujera con
muchísima razon y gracia "paz de bo-
bos." Porque bobería y muy grande, es
pedir lo que en su mano tienen.

¿Quieren de veras la paz? Pues que di-
mita.

¿Vis pacem?

El Tirapie solo exige
Como unica condicion
Que presente dimision
El Alcalde que nos rije.

—¿Dónde vas tú, pobre diablo,
La vista fija en el suelo,
Pensativo y cabizbajo,
Taciturno y maclento?
—Voy en busca de quien pueda
Poner á mi mal remedio.
—El único que hay, Crispino,
Es dejar la vara luego.

—Y tú, Doctor de camama,
En ciencias médicas lego,
Que á Crispino le has metido
En trapiondas y enredos?
—Voy á ver si encuentro quien
Le saque de tanto aprieto.
—¡Quién ha de sacarle si
Los dos no valeis un cuerno!

"La Verdad" en su último número, al
solo anuncio de la salida de El Tirapie,
temblorosa y agitada clama por la paz.
Pax vobis nos ruega, abriendo desmesu-
radamente la boca, tanto que si en igual
forma asistiese á una de las sesiones de
nuestro Ayuntamiento, seguramente el
Alcalde, á pesar del gran cariño que la
profesa, por aquello de que el amor bien
entendido empieza por uno mismo, la or-
denaria salir del salon siquiera por guar-
dar las buenas formas; pues ya se sabe,
el Alcalde no puede consentir, no faltaba
más, y sobre todo hablando él, que nadie
del público abra la boca: el por qué adi-
vinelo Vargas. Con que "Verdad" á ca-
llar y cerrar la boca que te..... pueden en-
trar moscas, y.....

Ciérrela amiga
Ciérrela pronto,
Que no se diga
La abres en tonto.

LAMENTACION.

¡Triste porvenir me espera!
Mi mando vá á terminar
Y no me puedo vengar
Del modo que yo quisiera.
Siguiendo de esta manera
¿Que porvenir se me ofrece?
¡La amistad desaparece!
¡El mando se vá acabando!
¡Y todo lo que yo mando
Un disparate parece!

¡Barbara calareml.....

¡Qué culpa tienen tus hijos, inocentes
criaturas, que jamás pueden ser res-
ponsables de tus desaciertos, para que
diesen motivo al *ex-já bruto!* lanza-
do en pública sesion, de que aun sa-
biendo les partiera un rayo, no dejarías
tu puesto! ¡Bien se conoce hasta dónde
llegan tus sentimientos y amor.... al
cargo! Pero todos debemos perdonar
tanto disparate, porque solo á un dement-
te se le pueden ocurrir semejantes atro-
cidades.

¡Oh D. Guzman el beodo
Que por darte á conocer,
Pretendes hablar de todo
Sin reparar á ofender.

SEGUIDILLAS

Música de «Marina»

Seguidillas manchegas
serán mi grito,
picantes como el queso
de *Afuega el pito*,
y tan sabrosas
que han de poner en claro
bastantes cosas.

Crispino, su compadre
y Crispiniano,
haciendo están su agosto
sin ser verano.
Ande la lata,
que vá á salir el tiro
por la culata.

Desde el día que sepa
que has dimitido,
tendrá en su altar San Roque
cirio encendido.
Y mientras tanto,
libranos de la peste,
bendito santo.

A escardar cebollinos
irás muy pronto
por inepto, antipático,
latero y tonto.
Anda salero
y cuéntale tus cuitas
á algun mortero.

El santo á quien tú rezas
humilde y tierno,
te ha de volver la espalda
en este invierno.
¡Pobres hermanos!
que se os marcha el negocio
de entre las manos.

Encomiéndate al Dece
que hay en Noreña,
porque se me figura
que vá á haber leña,
y ¡adíos disfrute!
de tanta *rucadera*
que dá el matute.

Por ser contrabandista
en Estépona
á un vecino, el alcalde
metió en chirrona.
¡Ojo, Crispino!
sirvate de advertencia
lo del vecino.

Protejer matuteros
nunca fué santo,
por eso extraña mucho
que ayudes tanto
á quien tú sabes,
que de muchos chanchullos
tiene las llaves.

M.

CONTRAFUERTES

Ó JI Ó JA

El cargo de concejal, segun "La Ver-
dad," periódico, ni es *fuero* ni es *feudo*,
sino obligacion.

Muy bien dicho; requetebien dicho.
En cambio el cargo de Alcalde de
R. O. es al parecer *fuero, feudo* y *granje-
ria*.

Tal como le ejercen algunos, se en-
tiende.

Ya saben Vds. que el periódico de los
fratelos ha dicho que no cabe oposicion
á *nada ni á nadie* en un municipio. *A na-
da ni á nadie*, así en absoluto, ya lo ven
ustedes.

Pues bien, á renglon seguido dice: no
cabe oposicion *más que*

Primero: á la injusticia.
Segundo: á la pretension que lastime
el derecho de otro.

Tercero... pero á qué seguir, ¿no ha-
biamos quedado en que á *nada ni á na-
die*?

Esta falta de sentido
y esta lógica, yo infiero
que es lógica de aburrido
ó lógica que ha nacido
al manejar el mortero.
¡Majadero!

Concejal ha sido el actual Alcalde y
no se podrá citar un solo caso de obs-
truccinismo.

¡Ta day probeza!... Y no te acuerdas de
la salida aquella del salon de sesiones,
cuando se trataba en cierta época del
arriendo de consumos, cuya salida oca-
sionó el que no se tomase acuerdo, por-
que no quedaban número suficiente de
concejales?

Y como Alcalde ¿no obstruyó lo de la
bolera de Tremañes, y lo de la fábrica
de jabones y... todo lo que le vino en
ganás.

Acostumbrado á negar
con desparpajo y cinismo,
negarás tu obstruccinismo
que se te puede probar
cual negarás tu bautismo
de Noreña, en el lugar.

Nunca se ha echado de menos su pre-
sencia en los actos oficiales.

¡Quial de ninguna manera
¡si siempre tuvo el prurito
de lucirse con chisteral
no encontraba el pobrecito
otro camino espedito
de decirnos lo que era.

BIGOTERAS

Por error material aparece estenúmero
fechado el 1.º de Noviembre, siendo así
que el día 2 es el correspondiente á la
publicacion.

Crispino mira lo que haces,
Crispino ten mucho tino,
Crispino si te desmandas
te van á emplumar, Crispino.

Causa verdadera repugnancia el modo
de hablar de ciertas gentes.

La blasfemia parece que se ha enseñe-
reado del pueblo.

Ni para corregirlo sirve el Alcalde.

MUEBLE VIEJO.

¡Ojol En un lugar nada oculto, ni es-
condido, se halla un "secreter" que no
puede reservar por estar apollillado.

El Tirapie llama la atencion á quien
corresponda, á fin de que se le sustituya,
pues aunque admite *monturas*, no se le
puede poner tapas ni medias suelas, por
tener gastados los fondos..... Lo mejor
seria mandarlo al Rastro.

Leí anoche *La Verdad*

y me causó mucha Ira,
ver como usan la Maldad
para contar la Mentira.

CHARADA

A dos *prim ra prima* le gusta
jugar al *dos tres*

y á mí nada me extraña
que eso le guste,
mas en cuanto le hablan
del gran *primera dos tres*
que á causa de Crispino
hoy se introduce,
el juego deja alegre
y se chancea
diciendo de Crispino
¡Bend to sea!

FUGA DE VOCALES

S. .st.nd. nf.rm. q.s.r.s
p.s.r h.r.r.bl. c.lv.r..
ll.m. . n m.d.c. p.l.t.c.
y. . n .lc.ld. b.t.c.r..

Las soluciones en el próximo número.
Al que dé con uno y otro, se le rega-
larán media docena de chochinos de
lombriz.

Soluciones á los acertijos del núm. 1:
Al 1.º En el sufrimiento debajo de la
escalera.
Al 2.º En que no se vende.

Imprenta del Comercio.

ANUNCIOS ESPECIALES

REGALO

Por sobrar en la Farmacia
y por no tener mortero,
se hace gracia
de un insigne *Majadero*.

PEONES

Se precisan para un camino.
Se pagan á cuatro pesetas, con
enmiendas, digo, con merienda.
Animarse, que es una futesa.

Jabon finísimo

Si están sucias del baston
las borlas; yo te propongo
las laves con el jabon
de los Principes del Congo.

EL TIRAPIE

SEMANARIO DE CIRCUNSTANCIAS

SE PUBLICA LOS LUNES

NÚMERO SUELTO, 5 CTS. DE PTA.

La correspondencia, al Administrador del periódico.

SUAREZ INFESTA

MÉDICO-OCULISTA

Consulta en Gijón los Domingos, de 11 á 1.

MOROS, 5

SASTRERIA "AL PASAJE"

DIRIGIDA POR EL CONOCIDO CORTADOR

SR. ZAPATER

Grandes Novedades en Pañería Inglesa
Elegantes trajes para Niños

TRINIDAD, 14 Y MUELLE, 7

EVARISTO PRENDES

Hierros laminados.—Aceros.

Cerrajería para construcciones

SAN BERNARDO, 28

QUINIENTAS DOCENAS

jabones de familia á 3 ptas. caja
de doce pastillas.

BAZAR PALACIOS

11-CORRIDA-11

Fosfatado

QUINA-TAROCHE

Recompensa de 13,600 Francos á LAROCHE, Farmacéutico
Medallas de ORO de PARIS, VIENA, NIZA, etc.
Este medicamento es el más eficaz para combatir el debilitamiento de los huesos, la anemia, la falta de fuerzas, la raquitismo, etc. — Recomendado por el Dr. HIGADO de BACALAO.
Es indispensable á las madres en cinta y nodrizas, pues, en ambos casos, es tan favorable á la Madre como á la formación de los Niños.
PARIS, 22, RUE PROUOT, y en todas las Farmacias de esta localidad.



VIGOR del CABELLO del Dr. AYER

Es el mejor cosmético, hace crecer el cabello, DESTRUYE LA CASPA, Y con su uso el cabello gris vuelve á tomar su color primitivo

El Vigor del Cabello, del Dr. Ayer, está compuesto de los ingredientes más escogidos. Impide que el cabello se ponga claro, gris, marchito ó rasposo, conservando su riqueza, exuberancia y color hasta un periodo avanzado de la vida. Cura los humores y la comezón.

Cuanto más se usa, más rápidos son sus efectos. Medalla de Oro en la Exposición de Barcelona.

Preparado por el Dr. J. C. Ayer y Ca., Lowell, Mass., E. U. A. Póngase en guardia contra imitaciones espúreas. El nombre de "Ayer" figura en la envoltura, y está vaciado en el cristal de cada una de nuestras botellas.